

## LA HISTORIA DE PEPE

Pepe era el tipo de persona que le encantaría ser a cualquiera. Siempre estaba de buen humor y siempre tenía algo positivo que decir. Cuando alguien le preguntaba como le iba, el respondía:

"Si pudiera estar mejor, tendría un gemelo".

Era un gerente único de un restaurante. Tenía varias meseras que lo habían seguido de restaurante en restaurante a lo largo del tiempo.

La razón por la que las meseras seguían a Pepe era por su actitud.





Él era un motivador natural: si un empleado tenía un mal día, Pepe estaba ahí para decirle al empleado como ver el lado positivo de la situación.

Ver este estilo realmente me causó curiosidad, así que un día fui a buscar a Pepe y le pregunté:

No lo entiendo... no es posible ser una persona positiva todo el tiempo

## ¿Cómo lo haces?...

Pepe respondió:
"Cada mañana me despierto y me digo a
mi mismo: Pepe, tienes dos opciones hoy:
puedes escoger estar de buen humor o
puedes escoger estar de mal humor."

"Cada vez que sucede algo malo,
puedo escoger entre ser una
víctima o aprender de ello ".

"Escojo aprender de ello".

"Cada vez que alguien viene a mí para
quejarse, puedo aceptar su queja o puedo
señalarle el lado positivo de la vida".

"Escojo señalarle el lado positivo de la vida". Sí, claro, pero no es tan fácil, protesté. "Sí lo es", dijo Pepe. "Todo en la vida es acerca de elecciones. Cuando sacás todo lo demás, cada situación es una elección".

- " Vos elegís cómo reaccionas ante cada situación ....
- " Vos elegís cómo la gente afectará tu estado de ánimo...
  - " Vos elegís estar de buen humor o mal humor"....



## "En resumen, VOS ELEGÍS COMO VIVIR LA VIDA".

Reflexioné en lo que Pepe me dijo...

Poco tiempo después, dejé el trabajo que tenía, para iniciar mi propia actividad . Perdí contacto con Pepe, pero con frecuencia pensaba en él, sobre todo cuando tenía que hacer una elección en la vida en vez de reaccionar contra ella.

Un tiempo más tarde, me enteré que Pepe hizo algo que nunca debe hacerse en un negocio de restaurantes. Dejó la puerta de atrás abierta y una mañana fue asaltado por tres ladrones armados. Mientras trataba de abrir la caja fuerte, su mano, temblando por el nerviosismo, resbaló de la combinación.

Los asaltantes sintieron pánico y le dispararon. Con mucha suerte, Pepe fue encontrado relativamente pronto y llevado

de emergencia a una clínica.

Después de ocho horas de cirugía
y semanas de terapia intensiva,
Pepe fue dado de alta, aún con
fragmentos de bala en su cuerpo.
Ya había pasado seis meses del
accidente cuando me encontré



con Pepe y cuando le pregunté como estaba, me respondió:



"Si pudiera estar mejor, tendría un gemelo".

Le pregunté que pasó por su mente en el momento del asalto. Contestó: "Lo primero que vino a mi mente fue que debí haber cerrado con llave la puerta de atrás. C uando estaba tirado en el piso, recordé que tenía dos opciones: " Podía elegir vivir o podía elegir morir ". " Elegí vivir". "¿No sentiste miedo?" Le pregunté. Pepe continuó:

"Los médicos fueron geniales. No dejaban de decirme que iba a estar bien. Pero cuando me llevaron al quirófano y vi las expresiones en las caras de los médicos y enfermeras, realmente me asusté.

Podía leer en sus ojos: "Este es fiambre ." Supe entonces que debía tomar una decisión.

"¿Qué hiciste?" Pregunté.

"Bueno, uno de los médicos me preguntó si era alérgico a algo y respirando profundo grité: " Sí , a las balas" . Mientras se reían, les dije:

"Estoy escogiendo vivir, opérenme como si estuviera vivo, no muerto". Pepe vivió por la maestría de los médicos, pero sobre todo por su asombrosa actitud. Aprendió que cada día tenemos la elección de vivir plenamente, la ACTITUD, al final, lo es todo.

